

G) Sus milagros por orden de Al-lâh, igual que los otros profetas.

Al-lâh El Enaltecido ha otorgado, por su propia voluntad, unos milagros a su profeta Jesús, paz sea sobre él, para comprobar la verdad de su profecía. Lo mismo lo ha hecho Al-lâh con sus demás profetas y nobles que son todos seres humanos. Por ejemplo:

•El Milagro de la multiplicación de los alimentos.

Es lo que pasó también por las manos de Eliseo como está escrito en EL Antiguo Testamento:

De Baal Salisá llegó alguien que le llevaba al hombre de Dios pan de los primeros frutos: veinte panes de cebada..... [a] Eliseo le dijo a su criado: Dale de comer a la gente. ¿Cómo voy a alimentar a cien personas con esto? replicó el criado. Pero Eliseo insistió: Dale de comer a la gente, pues así dice el Señor: Comerán y habrá de sobra conforme a la palabra de Dios. (2 Reyes 4:42-43).

Y también lo que fue atribuido a Elías:

Y tal como la palabra del Señor lo había anunciado por medio de Elías, no se agotó la harina de la tinaja ni se acabó el aceite del jarro. (1 Reyes 17:16)

•El milagro de curar a leprosos.

Lo que fue hecho también por las manos de Eliseo:

Así que Naamán bajó al Jordán y se sumergió siete veces, según se lo había ordenado el hombre de Dios (Eliseo). ¡Y su piel se volvió como la de un niño, y quedó limpio! (2 Reyes 5:14).

•El milagro de curar ciegos.

Dios también lo ha hecho a través de Eliseo:

20Después de entrar en la ciudad, Eliseo dijo: «Señor, ábreles los ojos, para que vean.» El Señor así lo hizo. (2 Reyes 6:20).

•El milagro de la resurrección de los muertos.

Lo que pasó también por Elías por la voluntad de Al-lâh:

22El Señor oyó el clamor de Elías, y el muchacho renació. (1 Reyes 17:22)

Y también por Eliseo:

Cuando Eliseo llegó a casa, encontró al niño muerto, tendido sobre su cama. Entró en el cuarto, cerró la puerta y oró al Señor. Luego subió a la cama y se tendió sobre el niño.....hasta que el cuerpo del niño empezó a entrar en calor. (2 Reyes 4:32-34).

•El milagro de andar sobre el agua.

Y así el mar se dividió en dos partes donde Moisés y sus seguidores anduvieron sobre él.

H) Jesús confirma su humanidad.

Ustedes, en cambio, quieren matarme, ¡a mí, que les he expuesto la verdad que he recibido de parte de Dios! (Juan 8:40)

¿Qué es lo que ha pasado? –les preguntó. –Lo de Jesús de Nazaret. Era un profeta, poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo. (Lucas 24/19).

Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta..... (Juan 5:30).

Por eso Jesús añadió: --Cuando hayan levantado al Hijo del hombre, sabrán ustedes que yo soy, y que no hago nada por mi propia cuenta, sino que hablo conforme a lo que el Padre me ha enseñado. (Juan 8:28).

I) Dirigía sus rezos a su Creador.

Muy de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó, salió de la casa y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar. (Marcos 1:35)

Yendo un poco más allá, se postró en tierra y empezó a orar. (Marcos 14:35)

Por aquel tiempo se fue Jesús a la montaña a orar, y pasó toda la noche en oración a Dios. (Lucas 6:12)

Él, por su parte, solía retirarse a lugares solitarios para orar. (Lucas 5:16)

Todas estas evidencias no cabe ningún lugar a duda sobre la humanidad de Jesús, paz sea sobre él, y le alejan de las presunciones de su Divinidad. Y lo que fue mencionado en el Evangelio de Juan: “Y el Verbo era Dios” (Juan 1:1), es la única frase sobre la que fueron edificadas las pretensiones de la divinización de Cristo; el origen de su contradicción con lo que se mencionó en los otros Evangelios que confirma la humanidad de Jesús, paz sea sobre él, tiene su explicación al volver a la traducción del arameo al griego y del mismo al resto de idiomas. En el griego: “Dios=Theos”; mientras “de DiosTheou”. Quizás la palabra “de” había sido borrada, casual o deliberadamente, en la traducción; y así se había traducido: “Y el Verbo era Dios” en lugar de “Y el Verbo era de Dios”. El dicho de la divinización de Cristo fue mencionado por primera vez por Pablo después de la muerte de Cristo:

y en seguida se dedicó a predicar en las sinagogas, afirmando que Jesús es el Hijo de Dios. (Hechos 9:20).

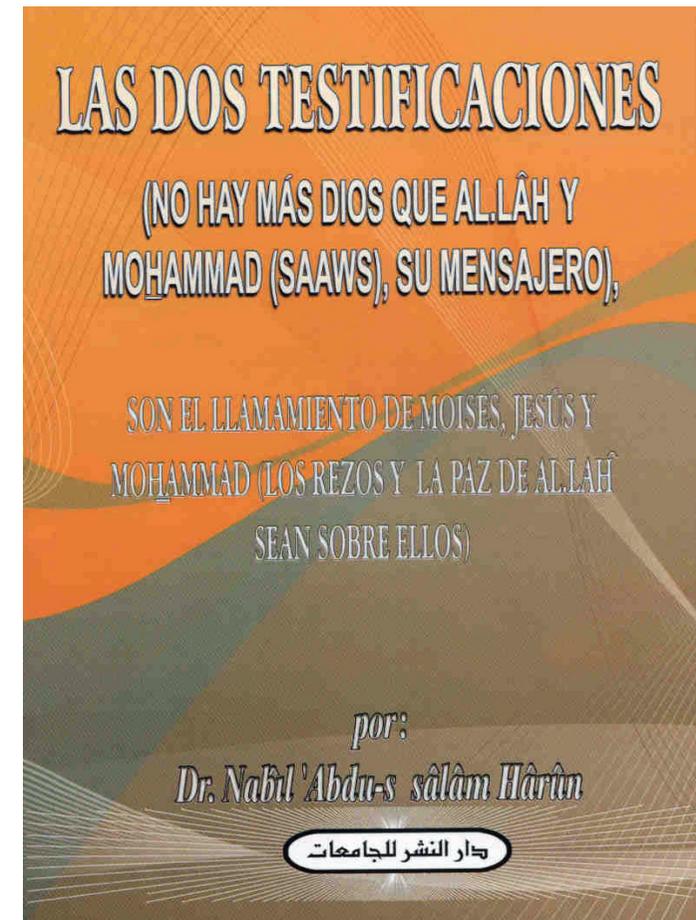
Y por último, Al-lâh El Enaltecido dice en su noble Libro acerca de Jesús, paz sea sobre él, por su boca:

“El Ungido, hijo de María, no es sino un mensajero antes del cual ya hubo otros mensajeros. Su madre era una mujer veraz y ambos comían alimentos. Mira cómo les hacemos claros los signos y mira cómo luego inventan” (La mesa servida 75).

También, El Noble Corán confirma la humanidad de todos los mensajeros en las palabras del Enaltecido:

“Antes de ti, no habíamos enviado sino a hombres con Nuestra inspiración -preguntad a la gente del Recuerdo si vosotros no sabéis- que traían las evidencias y las escrituras. E hicimos que te descendiera a ti el Recuerdo para que pusieras en claro a los hombres lo que se les había hecho descender y para que pudieran reflexionar” (La abeja 43-44).

“Antes de ti no hemos mandado ningún enviado que no comiera alimentos y anduviera por los mercados. Hemos hecho de algunos de vosotros una prueba para los otros. ¿Seréis pacientes? Tu Señor ve” (El criterio 20).



Jesús” y todos los profetas
son seres humanos

No habrá ni dos personas que estén en desacuerdo sobre la naturaleza humana de Moisés y Mohammad, los rezos y la paz de Al-lâh sean sobre ambos. Y así vivió Jesús hijo de María, la paz de Al-lâh sea sobre él, como un ser humano, pues tenía costumbres, sufría y tenía dolores como todos los hombres. El milagro del embarazo y el parto de su madre fue una orden de Al-lâh El Enaltecido: "¡ Sé ¡" sin padre; exactamente como ha creado a Adán del fango de la tierra por la orden: "¡ Sé ¡" sin padre ni madre. Vamos a mencionar los siguientes ejemplos de los Evangelios para confirmar la humanidad de Jesús – paz sea sobre él -; seguidos por los versículos de Al-lâh El Enaltecido en su noble Corán.

A) El embarazo y el nacimiento de Jesús.

San Mateo y San Lucas en sus Evangelios mencionaron algunas descendencias de Jesús que no tenían nada que ver con él, pues ambos le atribuyeron la descendencia de José el carpintero el prometido de María, y eso es muy sorprendente. Y estas dos descendencias son completamente diferentes.

"para inscribirse junto con María, quien se había prometido. Ella se encontraba encinta y, mientras estaban allí, se le cumplió el tiempo. Así que dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre." (2:5-7).

Cuando se cumplieron los ocho días y fueron a circuncidarlos, lo llamaron Jesús, nombre que el ángel le había puesto antes que fuera concebido. (2:21).

"Cuando se cumplieron los ocho días después del nacimiento de Jesús, le llevaron al templo a circuncidarlos como había mandado Dios, y como vino en el libro de Moisés, y de hecho lo circuncindaron y le dieron el nombre de Jesús" (Bernabé 5)

El niño crecía y se fortalecía; progresaba en sabiduría. (2:40).

Jesús siguió creciendo en sabiduría y estatura, y cada vez más gozaba del favor de Dios y de toda la gente. (2:52).

Mientras Jesús decía estas cosas, una mujer de entre la multitud exclamó: --¡Feliz es la matriz que te llevó y los pechos que mamaste! (11:27).

B) Su familia y su profesión.

¿No es acaso el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María; y no son sus hermanos Jacob, José, Simón y Judas? ¿No están con nosotros todas sus hermanas? ¿Así que de dónde sacó todas estas cosas? Y se tropezaban a causa de él. Pero Jesús les dijo: --En todas partes se honra a un profeta, menos en su tierra y en su propia casa. (13:55-57).

¿No es acaso el carpintero, el hijo de María y hermano de Jacob, de José, de Judas y de Simón? ¿No están sus hermanas aquí con nosotros? Y se escandalizaban a causa de él. Por tanto, Jesús les dijo: En todas partes se honra a un profeta, menos en su tierra, entre sus familiares y en su propia casa. (6:3-4).

C) Su montura.

"Digan a la hija de Sión: 'Mira, tu rey viene a ti, de genio apacible y montado en un asno, en un pollino, prole de una bestia de carga.' (21:5).

Jesús encontró un burrito y se montó en él, como dice la Escritura: "No temas, oh hija de Sión; mira, que aquí viene tu rey, montado sobre un burrito." (12:14-15)

D) Su hambre y su comida.

Después de ayunar cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. (Mateo 4:2).

Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: 'Éste es un glotón.' (Mateo 11:19).

Cuando volvía a la ciudad muy de mañana, le dio hambre. (Mateo 21:18).

Al día siguiente, cuando salían de Betania, Jesús tuvo hambre. (Mateo 11:12).

Después de esto, como Jesús sabía que ya todo había terminado, y para que se cumpliera la Escritura, dijo: Tengo sed. (Juan 19:28).

Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y ustedes dicen: 'Éste es un glotón.' (Lucas 7:34).

¿Por qué se perturban tanto? --les preguntó--. ¿Por qué les vienen dudas? Miren mis manos y mis pies. ¡Soy yo mismo! Tóquenme y vean; un espíritu no tiene carne ni huesos, como ven que los tengo yo. Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Como ellos no acababan de creerlo a causa de la alegría y del asombro, les preguntó: --¿Tienen aquí algo de comer? Le dieron un pedazo de pescado asado, así que lo tomó y se lo comió delante de ellos. (Lucas 24:38-43). "Después que hubo ayunando cuarenta días y cuarenta noches, comiendo poco día y noche y a Dios siempre rogando para que tuviese compasión con su pueblo, a aquello que Dios le había enviado, le dio hambre..." (Bernabé 14). "Mientras que Jesús mismo se sentó por debajo del monte, y puso a comer fruta terrestre con sus discípulos, y no tenían pan entonces". (Bernabé 43).

"Mientras que el mismo Jesús cenaba con sus discípulos en casa de Simón, el leproso..." (Bernabé 205).

E) Su cansancio y su sueño.

Las zorras tienen madrigueras y las aves tienen nidos le respondió Jesús, pero el Hijo del hombre no tiene dónde recostar la cabeza. (Mateo 8:20).

Las zorras tienen madrigueras y las aves tienen nidos le respondió Jesús, pero el Hijo del hombre no tiene dónde recostar la cabeza. (Lucas 9:58)

Pero Jesús estaba dormido. Los discípulos fueron a despertarlo. (Mateo 8:24-25).

y mientras navegaban, él se durmió. (Lucas 8:23)

Jesús, mientras tanto, estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal, así que los discípulos lo despertaron.

(Marcos 4:38)

Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se sentó junto al pozo. (Juan 4:6).

"Jesús, la paz sea con él, estaba en la popa durmiendo, y sus discípulos echaron a correr hacia él y le despertaron..."

(Bernabé 20).

F) Llorar, se sorprende y se asusta.

Se llevó a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, y comenzó a sentirse triste y angustiado. "Es tal la angustia que me invade, que me siento morir --les dijo--. Quédense aquí y manténganse despiertos conmigo." (Mateo 26:37-38).

Se llevó a Pedro, a Jacobo y a Juan, y comenzó a sentir temor y tristeza. "Es tal la angustia que me invade que me siento morir --les dijo--. Quédense aquí y vigilen."

(Marcos 14:33-34).

Al ver llorar a María y a los judíos que la habían acompañado, Jesús se perturbó y se conmovió profundamente. (Juan 11:33).

Jesús lloró. (Juan 11:35)

Jesús se conmovió una vez más. (Juan 11:38).

"Mientras Jesús hablaba con sus discípulos, echó a llorar arduamente, y a derramar lágrimas a raudales, luego se puso Juan a hablar..." (Bernabé 58).